

**UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR
SEDE ECUADOR**

COMITÉ DE INVESTIGACIONES

INFORME DE INVESTIGACIÓN

**LA REPRESENTACIÓN DEL PROCESO MIGRATORIO, INTERNO
E INTERNACIONAL, EN CUATRO NOVELAS ECUATORIANAS.**

YOVANY SALAZAR ESTRADA

QUITO – ECUADOR

2012



RESUMEN EJECUTIVO

La representación del proceso migratorio, interno e internacional, en cuatro novelas ecuatorianas se propone describir y analizar, contrastivamente, el proceso migratorio interno, patentizado en *El éxodo de Yangana* de Ángel Felicísimo Rojas y *Los hijos* de Alfonso Cuesta y Cuesta; caracterizar la problemática de la estampida migratoria de ecuatorianos hacia España, que se recrea en *La memoria y los adioses* de Juan Valdano Morejón y *La seducción de los sudacas* de Carlos Carrión Figueroa; y, analizar, comparativamente, los rasgos característicos comunes del sujeto migrante, en las cuatro novelas estudiadas. Con el empleo de la metodología propia de la investigación bibliográfico documental y de la crítica sociológica de la narrativa de ficción se evidencia una recreación literaria y representación del proceso migratorio, interno e internacional, muy cercana a la realidad social de cada momento histórico, en lo atinente a las fases del proceso migratorio, los factores contextuales de la migración interna, las características migración internacional en la actualidad y la caracterización de los rasgos identitarios comunes del sujeto migrante.

PALABRAS CLAVE:

MIGRACIÓN, MIGRACIÓN INTERNA, MIGRACIÓN INTERREGIONAL, MIGRACIÓN INTERNACIONAL, NOVELA ECUATORIANA Y MIGRACIÓN, EL ÉXODO DE YANGANA, LOS HIJOS, LA MEMORIA Y LOS ADIOSES, LA SEDUCCIÓN DE LOS SUDACAS.

DATOS DEL AUTOR:

Doctorados en Ciencias de la Educación y en Lengua Española y Literatura. Maestrías en Docencia Universitaria e Investigación Educativa, Estudios de la Cultura, Mención: Literatura Hispanoamericana y Filosofía en un mundo global. Docente de la Universidad Nacional de Loja, en áreas de expresión oral y escrita; investigación socioeducativa, lingüística y literaria; y, teoría, análisis y crítica literaria.

TABLA DE CONTENIDOS

Carátula
Resumen
Palabras claves

INTRODUCCIÓN

1. LA REPRESENTACIÓN DE LA MIGRACIÓN INTERNA EN LAS NOVELAS *EL ÉXODO DE YANGANA* DE ÁNGEL FELICÍSIMO ROJAS Y *LOS HIJOS* DE ALFONSO CUESTA Y CUESTA

- 1.1. El proceso migratorio en las dos novelas analizadas
- 1.2. Factores del contexto socio histórico del Ecuador, de tratamiento común, en *El éxodo de Yangana* y *Los hijos*

2. LA REPRESENTACIÓN DE LA ESTAMPIDA MIGRATORIA DE ECUATORIANOS HACIA ESPAÑA EN *LA MEMORIA Y LOS ADIOSES* Y *LA SEDUCCIÓN DE LOS SUDACAS*

- 2.1. El proceso de la migración internacional en las dos novelas analizadas
- 2.2. Características de la actual migración internacional, de tratamiento común, en *La memoria y los adioses* y *La seducción de los sudacas*

3. ANÁLISIS COMPARATIVO DE LAS CARACTERÍSTICAS COMUNES DEL SUJETO MIGRANTE, EN LAS CUATRO NOVELAS ESTUDIADAS

- 3.1. Rasgos característicos comunes del sujeto migrante en *El éxodo de Yangana* de Ángel Felicísimo Rojas y *Los hijos* de Alfonso Cuesta y Cuesta
- 3.2. Rasgos identitarios comunes del sujeto migrante en *La memoria y los adioses* y *La seducción de los sudacas*

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA CITADA Y CONSULTADA

INTRODUCCIÓN

La migración y sus diversas formas de expresión, como movimiento de entrada y salida de personas, al cambiar del lugar de residencia habitual, sea en forma temporal o definitiva, dentro o fuera de un Estado nación, es un fenómeno sociológico consubstancial al origen y desarrollo histórico de la civilización humana y se ha dado por diferentes causales, entre las que destacan las de naturaleza económica.

En el Ecuador, los movimientos migratorios han estado presentes desde sus mismos orígenes y se han agudizado en algunos momentos históricos de contacto con culturas foráneas, como por ejemplo durante la invasión incásica y en el periodo de conquista y colonización ibérica. Las sequías y otros fenómenos naturales que han azotado a nuestro país, así como el aislamiento y abandono en que, históricamente, se ha mantenido a los sectores rurales han incrementado el fenómeno.¹

Las provincias más australes del País: Cañar, Azuay y Loja, por variadas razones, tienen una arraigada tradición migratoria, la misma que se ha mantenido a través de los siglos y se ha desbordado en los últimos años del siglo pasado y primeros del presente, cuando la crisis económica, política y de gobernabilidad del Ecuador se volvió insostenible. La participación de estas provincias en los movimientos poblacionales ha sido, principalmente, como expulsoras de emigrantes, con mayor fuerza y peso porcentual que las restantes divisiones político administrativas similares del país, desde el campo o la ciudad, hacia otras provincias de la Costa, la Amazonía, las ciudades más pobladas del Ecuador y, últimamente, hacia España, Italia, Estados Unidos de Norteamérica y demás países del Hemisferio Norte, económica, científica, tecnológica e industrialmente más desarrollado.²

¹ Cfr. Yovany Salazar Estrada, *La migración en las novelas El éxodo de Yangana de Ángel Felicísimo Rojas y La seducción de los sudacas de Carlos Carrión Figueroa*, Tesis de Magíster en Filosofía en un mundo global presentada a la Universidad del País Vasco, San Sebastián, 2011, p. 13.

² Cfr. Yovany Salazar Estrada, *La migración en la novelística lojana*, Loja, Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión", Núcleo Provincial de Loja, 2012, p. 35.

Desde las artes literarias, el fenómeno migratorio, interno e internacional, ha sido recreado y representado por las diferentes tradiciones novelísticas de nuestro continente. Por sólo citar unos pocos ejemplos, en la América anglosajona están la novela *Éxodo* del narrador norteamericano, de ascendencia judía, León Uris, que tiene como referente histórico real el proceso de integración y fundación del Estado de Israel en 1948³ y *Las uvas de la ira* del novelista John Steinbeck, que trata sobre la migración de los campesinos norteamericanos al interno de su propio país, luego de que sus tierras ancestrales les fueran arrebatadas, por la acción de banqueros agiotistas, con la complicidad de los representantes y ejecutores de los aparatos ideológico y represivo del Estado norteamericano.⁴

En América Latina son dignos de mención los narradores indigenistas Ciro Alegría, con su novela *El mundo es ancho y ajeno*⁵ y José María Arguedas, con *Yawar Fiesta*⁶ y *El zorro de arriba y el zorro de abajo*⁷, los cuales relataron los abusos de los mestizos, en contra de los indígenas de los andes peruanos y la migración masiva de éstos hacia la costa del Pacífico y las grandes ciudades del Perú. Del novelista brasileño Jorge Amado hay que citar *Gabriela, clavo y canela*.⁸

La novelística sobre la migración internacional, desde Latinoamérica hacia los Estados Unidos de Norteamérica, tiene sus representantes en José Antonio Villarreal, con la novela *Pocho*⁹ y Luis J. Rodríguez con *La vida loca*¹⁰, que tratan sobre el problema de la integración de los inmigrantes mexicanos y sus hijos, en el nuevo país de recepción. Es destacable, asimismo, la narrativa portorriqueña en el país del Norte, que trata sobre temas similares. Y, por supuesto, las grandes oleadas migratorias más recientes, desde Latinoamérica hacia el Norte más

³ León Uris, *Éxodo*, Barcelona, Plaza y Janés, 1989.

⁴ John Steinbeck; Guerra Canevaro, Hernán, *Las uvas de la ira*, 5 ed., Santiago de Chile, Zig - Zag. (Colección de Bolsillo selección Zig – Zag N° 37), 1973.

⁵ Ciro Alegría, *El mundo es ancho y ajeno*, Caracas, Biblioteca Ayacucho, (Biblioteca Ayacucho; vol. 41), 1986.

⁶ José María Arguedas, *Yawar Fiesta*, Lima, Juan Mejía Baca, 1958.

⁷ José María Arguedas, *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, Buenos Aires, Losada, 1972, 283p.

⁸ Jorge Amado, *Gabriela, clavo y canela*, Barcelona, Seix Barral, 1985.

⁹ José Antonio Villarreal, *Pocho*, Washington, Doubleday, 1970.

¹⁰ Luis J Rodríguez, *La vida loca: el testimonio de un pandillero de Los Ángeles*, Los Ángeles, Simón y Schuster, 2005.

desarrollado, han generado sus correspondientes novelistas: el Boliviano Edmundo Paz Soldán, con *Norte*¹¹ y el argentino Andrés Neuman, con la laureada novela *El viajero del siglo*.¹²

En Ecuador, el problema de la migración, interna e interregional, ha estado presente en su novelística, desde los mismos inicios del género, con *Cumandá* (1879) del polígrafo ambateño Juan León Mera (1832-1894), en cuya historia ficticia algunos indígenas del altiplano andino huyen a la selva amazónica, luego de sublevarse contra los abusos del patrón e incendiar la casa de éste y su familia.¹³

En *A la Costa* (1904) de Luis Alfredo Martínez (1869-1909), el protagonista principal Salvador Ramírez, iniciando un camino migratorio, que en la realidad social ecuatoriana perduró durante todo el siglo XX, se dirige desde la Sierra andina en dirección a la Costa del Pacífico, en busca del medio de sustento suyo y de su familia, que Quito, la ciudad de origen, le había escamoteado.¹⁴

La alusión al fenómeno de la migración internacional, en dirección al Norte de mayor nivel de desarrollo, por sólo citar algunas novelas, está presente desde *El Muelle* (1933) del multifacético escritor guayaquileño Alfredo Pareja Diezcanseco (1908-1993), en la cual se cuentan dos historias paralelas: la de Juan Hidrovo, marinero ecuatoriano, que se ha quedado sin trabajo en Nueva York, a donde ha emigrado en busca de hacer realidad el “sueño americano” y la de María del Socorro Ibáñez, su mujer, quien sobrevive en Guayaquil como empleada doméstica.¹⁵

En *La Dama es una trampa* (1989) de Galo Galarza Dávila (1956) se nos conduce al mundo de los ecuatorianos que han emigrado a los Estados Unidos de Norteamérica y Canadá, en donde el autor se desempeñara en el servicio consular.

¹¹ Edmundo Paz Soldán, *Norte*, Barcelona, Mondadori, 2011.

¹² Andrés Neuman, *El viajero del siglo*, Quito, Grupo Santillana, 2009.

¹³ Juan León Mera, *Cumandá o un drama entre salvajes*, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Colección Media Luna No. 7, 2003.

¹⁴ Luis Alfredo Martínez, *A la Costa*. Edición preparada con estudio introductorio, cronología y notas por Diego Araujo Sánchez. Quito, Libresa. (Colección Antares N° 2), 2005.

¹⁵ Alfredo Pareja Diezcanseco, *El muelle*. Quito, Libresa (Crónica de sueños), 2003.

Su inquietud social le ha llevado a preocuparse por el drama de muchos de los compatriotas que viven en grandes metrópolis, especialmente en Nueva York.¹⁶

En *El Inmigrante* (2004) de Gonzalo Merino Pérez (1939), a través del recuerdo de los narradores protagonistas de la ficción, relata la historia de la familia Malavé-Hernández, que migra desde Guayaquil hacia Estados Unidos de Norteamérica. La pareja de esposos, una vez que conseguido el tan ansiado “sueño americano”, aunque sea con el dolor que les causa el tener que dejar a los tres hijos y a la patria que les dio la oportunidad de surgir económicamente, deciden volver a radicarse en Ecuador, a disfrutar del fruto del esforzado trabajo.¹⁷

En *El sudaca mojado* (s.f.), Mauricio Carrión Márquez, a través de la historia del campesino agricultor, lustrabotas en una ciudad costeña y finalmente periodista, Ignacio Oros, narra las vicisitudes, tanto de los migrantes latinoamericanos en España como de aquellos que, provenientes de esta misma región geográfica, con la intermediación de tratantes de personas y coyoteros, a través de Centroamérica y México intentan llegar hasta los Estados Unidos de Norteamérica.¹⁸

En *Los hijos de Daisy* (2009) de Gonzalo Ortiz Crespo (1944) se nos ofrece varias historias sobre los migrantes y sus familiares. Los que llegan a Quito, desde las otras provincias del Ecuador. Los que se van a buscar otra vida en Europa o Norteamérica. Los que se fueron para no regresar nunca, aunque hayan prometido y querido hacerlo.¹⁹

Trashumantes en busca de otra vida (2012) de Stalin Alvear (1942) narra la historia de Clara Aponte y sus tres hijas, naturales de Zhizho, desde donde Clara, una joven y bella mujer, jefa de familia, empujada por la severa crisis económica que azotó al Ecuador tiene que emigrar a España, en procura de encontrar el sustento para sus tres hijas, a quienes las abandona, siendo ellas aún muy pequeñas.²⁰

¹⁶ Galo Galarza Dávila, *La Dama es una trampa*. 3 Ed, Quito, Eskeletra, 2009.

¹⁷ Gonzalo Merino Pérez, *El Inmigrante*, Guayaquil, Imprenta Magos, 2004.

¹⁸ Carrión Márquez, Mauricio, *El sudaca mojado*, Machala, Gobierno Provincial Autónomo de El Oro, s.f...

¹⁹ Gonzalo Ortiz Crespo, *Los hijos de Daisy*, Quito, Alfaguara, 2009.

²⁰ Stalin Alvear, *Trashumantes en busca de otra vida*, Quito, Libresa, 2012.

Con fundamento en la lectura de las novelas ecuatorianas que abordan el problema de la migración, interna e internacional, ya citadas con anterioridad y luego de tomar la decisión de realizar un análisis contrastivo de la representación de este fenómeno sociológico en las novelas: *El éxodo de Yangana*,²¹ *Los hijos*,²² *La memoria y los adioses*²³ y *La seducción de los sudacas*,²⁴ de autoría de Ángel Felicísimo Rojas, Alfonso Cuesta y Cuesta, Juan Valdano Morejón y Carlos Carrión Figueroa, respectivamente, emergen algunas interrogantes:

¿Cuándo y por qué se dieron los principales movimientos migratorios en el Ecuador? ¿Desde dónde y hacia dónde se dirigieron estos movimientos poblacionales y por qué? ¿Por qué razones los narradores Rojas, Cuesta, Valdano y Carrión habrán elegido como tema de sus novelas el movimiento migratorio, en dirección a la Costa, la Amazonía, las grandes ciudades del País y el extranjero, especialmente España y Estados Unidos de Norteamérica? ¿El tema de la movilidad humana, de carácter nacional e internacional, seguirá teniendo vigencia en la novelística ecuatoriana contemporánea? ¿La caracterización del sujeto migrante propuesta por Antonio Cornejo Polar será válida para el análisis comparativo de los protagonistas de las cuatro novelas analizadas?

Estas y otras interrogantes desembocan en tres preguntas centrales que guían y orientan todo el proceso de indagación, en tanto se convierten en la mejor síntesis de los **problemas específicos** a ser investigados: ¿Cómo se describe el proceso migratorio, interno e interregional, en *El éxodo de Yangana* y *Los hijos*? ¿De qué formas *La memoria y los adioses* y *La seducción de los sudacas* compendian, reflejan y evidencian la problemática de la masiva migración de los (as) ecuatorianos (as) hacia España? ¿Cuáles son los principales rasgos identitarios comunes del sujeto migrante de las cuatro novelas analizadas?

La investigación se **justifica** porque las novelas estudiadas representan y recrean, literariamente, una problemática social que ha afectado a todo el país y

²¹ Ángel Felicísimo Rojas, *El éxodo de Yangana*, Quito, El Conejo, 1985.

²² Alfonso Cuesta y Cuesta, *Los hijos*. Edición preparada con estudio introductorio, cronología y notas por Jorge Dávila Vázquez. Quito, Libresa. (Colección Antares Nº 176), 2005.

²³ Juan Valdano Morejón, *La memoria y los adioses*, Quito, Grupo Editorial Norma, 2006.

²⁴ Carlos Carrión, *La seducción de los sudacas*, Loja, Inédito, 2010.

especialmente a la Región Austral del Ecuador desde siempre; un elevado porcentaje de cuyos habitantes, por causas naturales y sociales, han emprendido un aventurado viaje en busca de la soñada “tierra de promisión” en otros lugares del país o del extranjero y con la esperanza de poder construir un futuro mejor, para sí mismos y para sus respectivas familias, fuera del solar nativo.

La importancia de la problemática social que abordan y la calidad estética con las que han sido trabajadas las novelas de Rojas, Cuesta, Valdano y Carrión, las convierte en referentes clave de la historia literaria del Ecuador, es más, con *El éxodo de Yangana* y *Los hijos* se cierra el ciclo del realismo social ecuatoriano, que incorporó a la narrativa de ficción personajes, idiosincrasias y culturas hasta entonces menospreciadas, relegadas, olvidadas, excluidas y se inicia el tránsito hacia otro momento de nuestra la narrativa; y, con *La memoria y los adioses* y *La seducción de los sudacas* se consolida, con mucha fuerza, una nueva tendencia narrativa, como es la novela sobre la migración internacional.

La investigación en desarrollo se planteó cumplir tres **objetivos** específicos:

1. Describir y analizar, contrastivamente, el proceso migratorio interno, patentizado en las novelas *El éxodo de Yangana* y *Los hijos*.
2. Caracterizar la problemática de la estampida migratoria de ecuatorianos hacia España, que se recrea literariamente, en las novelas *La memoria y los adioses* y *La seducción de los sudacas*.
3. Analizar, comparativamente, las características comunes del sujeto migrante, en las cuatro novelas estudiadas.

En lo **metodológico**, es necesario reafirmar que el estudio, en torno al proceso migratorio interno e internacional y la caracterización de los rasgos identitarios comunes del sujeto migrante representado en las cuatro novelas ecuatorianas estudiadas, se ubica en el ámbito de la crítica literaria, desde una perspectiva sociológica; consecuentemente en su realización se empleó la metodología propia de la investigación bibliográfico documental, recurriendo a dos tipos de fuentes de información: las primarias, que comprenden las obras

narrativas de los novelistas ecuatorianos investigados, comenzando por las novelas analizadas.

Entre las fuentes secundarias figuran las otras novelas ecuatorianas relacionadas con el fenómeno migratorio, interno y externo, las obras de fundamentación teórico conceptual en torno a la migración, los reportes de las investigaciones, monografías y tesis que, sobre el fenómeno de la migración internacional, se han realizado en los últimos años, así como la revisión de las obras que permitieron clarificar los rasgos identitarios del sujeto migrante, que han ameritado un tratamiento común, aunque con obvias diferencias, en sus contenidos y concepciones estéticas y literarias, en las cuatro novelas investigadas.

Para la recopilación de la información requerida, en el tipo de fuentes ya mencionadas, se acudió a las bibliotecas de las universidades Nacional y Técnica Particular de Loja y Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, así como a los servicios bibliográficos que se pueden acceder vía Internet.

Por claridad expositiva, el Informe Final de la Investigación literaria realizada se lo presente distribuido en tres capítulos. El primero, **La representación de la migración interna en las novelas *El éxodo de Yangana* de Ángel Felicísimo Rojas y *Los hijos* de Alfonso Cuesta y Cuesta** se integra de dos apartados: el proceso migratorio en las dos novelas analizadas y los factores del contexto socio histórico del Ecuador, de tratamiento común, en *El éxodo de Yangana* y *Los hijos*, que aluden a la crítica del modo de producción capitalista vigente en el país; las clases sociales y lucha de clases presentes en el discurso narrativo de las novelas investigadas; los sujetos sociales más vulnerables y, dentro de ellos, la mujer; el factor religioso; y, la problemática de la educación en el Ecuador.

El segundo capítulo, **La representación de la estampida migratoria de ecuatorianos hacia España en *La memoria y los adioses* y *La seducción de los sudacas*** se desarrolla, asimismo, en dos apartados: el proceso de la migración internacional en las dos novelas analizadas; y, las características de la actual migración internacional, de tratamiento común, en *La memoria y los adioses*

y *La seducción de los sudacas*, dentro de los cuales destacan: el cambio del destino migratorio; los malos tratos a los inmigrantes “ilegales” o “sin papeles”; los tipos de trabajos que tienen que desempeñar nuestros compatriotas; y, la prostitución, como último recurso de sobrevivencia, para algunas mujeres migrantes que han caído en estas redes y de las cuales no pueden salir.

En el tercero, **Análisis comparativo de las características comunes del sujeto migrante, en las cuatro novelas estudiadas**, incluye los rasgos característicos comunes del sujeto migrante en *El éxodo de Yangana* de Ángel Felicísimo Rojas y *Los hijos* de Alfonso Cuesta y Cuesta, que aluden a la cosmovisión comunitaria y solidaria del universo andino; el amor a la tierra nativa y los recuerdos; así como los rasgos identitarios comunes del sujeto migrante en *La memoria y los adioses* y *La seducción de los sudacas*, que se refieren a la nostalgia, la memoria, la paradoja de querer estar allá cuando se está aquí y viceversa y la pérdida del autoestima personal y la dignidad humana.

Complementa el Informe de investigación, las **Conclusiones**, en donde se compendia y sintetiza los aspectos fundamentales encontrados en el análisis contrastivo de la representación del proceso migratorio, dentro del país, en *El éxodo de Yangana* y *Los hijos*; y, de naturaleza internacional, en *La memoria y los adioses* y *La seducción de los sudacas*.

1. LA REPRESENTACIÓN DE LA MIGRACIÓN INTERNA, EN LAS NOVELAS *EL ÉXODO DE YANGANA* DE ÁNGEL FELICÍSIMO ROJAS Y *LOS HIJOS* DE ALFONSO CUESTA Y CUESTA

En *El éxodo de Yangana* (1949) del escritor lojano Ángel Felicísimo Rojas (1909 - 2003) y *Los hijos* (1962) del narrador cuencano Alfonso Cuesta y Cuesta (1912 - 1991), con las diferencias que son naturales entre un artista de la palabra y otro, se representa y recrea, literariamente, el problema sociológico de la migración campo ciudad, Sierra Costa, Sierra Amazonía e incluso se advierten los primeros atisbos de la emigración internacional, desde la Región Austral del país, en dirección hacia los Estados Unidos de Norteamérica, que era lo más común en un momento de nuestra historia nacional ubicado alrededor de la mitad del Siglo XX.

1.1. El proceso migratorio en las dos novelas analizadas

En las dos novelas ecuatorianas objeto de análisis, al tratar de explicar las **causas** estructurales y coyunturales que generan o agudizan el movimiento migratorio, desde la Región Sur del Ecuador, se advierte que son múltiples, entre las que sobresalen las de naturaleza económica, social y política, conforme la propia conceptualización lingüística de migración humana que formula el *Diccionario de la Lengua Española*.²⁵

Y es que el problema sociológico de la migración, en los territorios que en la actualidad conforman la República del Ecuador data ya de muchas centurias, bastaría recordar que, con la llegada de los españoles, el movimiento de los habitantes indígenas cobró mayor relieve, debido a que se inició la mal llamada colonización agraria que, en síntesis, no constituía otra cosa que el despojo y apropiación de la tierra comunal que, desde siempre, había pertenecido a los

²⁵ Cfr. Real Academia Española de la Lengua, *Diccionario*, 22 ed., Madrid, Espasa Calpe, 2010, p. 1504.

aborígenes y la aprehensión del recurso humano originario como fuerza de trabajo al servicio del conquistador.²⁶

Por ello, no constituye ningún artificio literario inverosímil, el hecho de que en *El éxodo de Yangana* de Rojas, una de las causas fundamentales que desencadenan la forzosa salida de los yanganenses, desde la Sierra andina en dirección a la selva virgen en la Región amazónica, sea el conflicto por la posesión legal de las tierras aptas para la explotación agropecuaria, por cuya disputa se inicia una confrontación, legal y física, entre los pobladores de Yangana con los tres gamonales latifundistas que, con engaños y leguleyadas, se apropiaron “legalmente” de los terrenos ancestralmente comunales; contando, obviamente, para ello con el apoyo de las autoridades civiles, militares y eclesiásticas de la provincia y el país, como fieles representantes de los aparatos ideológicos y represivos del Estado capitalista²⁷, quienes en el momento preciso se unen entre sí, de manera monolítica, para mutuamente auxiliarse en la defensa de sus particulares intereses: “El doctor Zapata sostenía al teniente político de la ciudad. En compensación, el teniente político defendía los intereses del doctor Zapata, del pinganilla Gurumendi y del viejo Villaviciosa” (A. Rojas, 1985: 219).

En *Los hijos de Alfonso Cuesta y Cuesta*, a más del fenómeno natural de la sequía, la salida de los campesinos azuayos se incrementa por una serie de problemáticas socioeconómicas inherentes al modo de producción capitalista vigente en el Ecuador, a mediados del Siglo XX: desequilibrio en los sistemas de tenencia de la tierra, formas arcaicas de producción agropecuaria, paupérrimas remuneraciones del trabajo en el sector rural, relaciones de dependencia del campesinado, pobreza de los suelos, acelerado crecimiento demográfico, crisis de la hacienda tradicional y carencia o insuficiencia de vías o medios de transporte y comunicación.²⁸

²⁶ César Cisneros, “Demografía y estadística indigenista” en *Población, migración y empleo en el Ecuador*, Quito, Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, 1988, p. 47.

²⁷ Cfr. Louis Althusser, *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1988, p. 8 y ss.

²⁸ Cfr. Oswaldo Hurtado Larrea, *Dos mundos superpuestos: ensayo de diagnóstico de la realidad ecuatoriana*, Quito, Instituto Ecuatoriano para el Desarrollo Social, 1969, p. 84-85.

Una evidencia de las problemáticas antes descritas se pone de manifiesto en *Los hijos* de Alfonso Cuesta y Cuesta, en cuya ficción narrativa los judíos comerciantes de oro, muy pronto, se convirtieron en los nuevos terratenientes que les cobraban altos valores, como pago por el arriendo de los terrenos que iban a cultivar los campesinos pobres del entorno, quienes no tenían más recursos que la fuerza de trabajo de sus brazos: “Un día llegó al barrio un judío. Grupos de inmigrantes deambulaban por las calles desde hace algún tiempo [...] Luego fueron desapareciendo: unos se habían ido a los lavaderos y otros, obligados, dedicáronse a la agricultura. Sucedió que los ‘judíos’ les cobraron arriendos tan crecidos por las tierras, que otra vez asomaron con los brazos caídos” (A. Cuesta, 2005: 375).

Al tratar de indagar el porqué de la preferencia por emigrar desde la Sierra hacia la Amazonía es digno de recordar que uno de los pioneros de la sociología ecuatoriana: Belisario Quevedo, desde principios del Siglo XX, ya llamaba la atención sobre la necesidad impostergable de colonizar la Región Amazónica y organizar nuestra vida nacional, teniendo como base la ocupación y explotación de ese territorio todavía virgen, además advertía: “y pordioseros seremos los ecuatorianos si no conquistamos el oriente (...) porque desierto estéril es nuestro callejón interandino como lo ha demostrado abundantemente Wolf”.²⁹

He ahí una explicación sociológica que fundamentaba la credibilidad y verosimilitud de la historia narrada en *El éxodo de Yangana*, en donde luego del mortal enfrentamiento que tuvieron los comuneros contra los terratenientes y sus incondicionales aliados, al recobrar la calma, se sienten fuera de la ley y con la amenaza de la inminente represión, de parte de los integrantes del ejército y policía deliberan, solidariamente asumen la responsabilidad en el cometimiento del crimen colectivo y decidan la salida, en dirección a la Amazonía ecuatoriana, como la nueva tierra de promisión y de futuro esperanzador: “para el lado de Palanda, en donde están las grandes vegas y el río, y en donde nadie irá a molestarnos,

²⁹ Cfr. Quevedo Belisario, *Ensayos sociológicos, políticos y morales*, Quito, Banco Central del Ecuador, 1981, p. 245.

porque por esas montañas desconocidas no se aventurará ningún pelotón de hombres armados” (A. Rojas, 1985: 323).

En *Los hijos*, con el azote de la sequía y la presencia de los problemas sociales de agro ecuatoriano antes enunciados, la migración de los campesinos se masifica y salen como en éxodo, en estampida a la ciudad de Cuenca, a donde se dirigen para trabajar en condición de obreros asalariados; sin embargo, el lugar más preferido como destino final es la Región Amazónica y los lavaderos de oro, en sus caudalosos ríos: “También creía al principio, que se estaban yendo a la Costa como otros años [...] Los que venían con tablas... media vuelta y al Oriente. Ríos de gente, río abajo, es de pararse a ver en el camino. Oro, oro, no se oye otra cosa. [...] No es sólo en la hacienda de usted, patrón: a otros dueños les veo, al paso, trabajando en chaleco, no hay brazos.” (A. Cuesta, 2005: 216).

Acontecimientos de la ficción narrativa de Cuesta, que se explican por el hecho de que si bien la Región Amazónica constituía un lugar cercano, los campesinos azuayos pobres no habían tenido la suerte de conocer otras tierras cultivables que las del patrón, por ello cuando emprendieron el viaje a la Amazonía, les parecían maravillosos los valles de trópico húmedo: “Los indios se callaban, pensativos. Les había arrojado la sequía de su tierra, pero jamás sospecharon que a tan poca distancia de sus frías laderas, se encontrara este valle, como enredado al río, verde y tibio” (A. Cuesta, 2005: 228).

1.2. Factores del contexto socio histórico del Ecuador, de tratamiento común, en *El éxodo de Yangana y Los hijos*

Al referirnos al contexto socio histórico de nuestro país, en el cual se enmarcan las novelas analizadas, es necesario recordar que, dentro de las grandes ideologías que han direccionado la historia del Ecuador, en gran parte de la vida republicana, se encuentra el **liberalismo**; por lógica consecuencia, esta ideología, en lo literario, también ha influido en la obra narrativa producida durante su periodo de ascenso y hegemonía, en la conducción de nuestro destino como nación. La mención de unos pocos escritores y novelistas, de calidad y trascendencia, imbuidos por los principios y postulados del liberalismo, bastarían

para confirmar esta aseveración: Miguel Riofrío, Juan Montalvo, Roberto Andrade, Luis A. Martínez, José Rafael Bustamante, Manuel de J. Calle, José Alejo Palacios, Manuel Enrique Rengel, entre los principales.

Otra de las ideologías que hay que tener presente cuando se trata de valorar nuestro devenir histórico es el **socialismo**, que ha dejado una impronta imborrable en la reforma social en el Ecuador, en la organización obrera, sindical, campesina, gremial, y estudiantil y, fundamentalmente, en la cultura y literatura de las décadas del veinte, treinta y cuarenta del siglo XX, puesto que militantes o amigos de esta tendencia ideológico política fueron los que hicieron realidad la edad de oro de nuestra narrativa, organizados en muy activos núcleos de escritores de ficción, ensayo, críticos y animadores, principalmente, en Guayaquil, Quito, Cuenca y Loja.³⁰

Con fundamento en estas dos tendencias ideológicas es fácil evidenciar el trasfondo de **crítica del modo de producción capitalista** vigente en el Ecuador, que se pone de manifiesta en las dos novelas investigadas; puesto que se concibe al Estado capitalista como instrumento al servicio de la clase dominante, surgido con el propósito de reproducir y perpetuar las inequitativas relaciones sociales imperantes en este sistema socio económico.

En *El éxodo de Yangana*, como es fácil advertir en su discurso narrativo, una de las razones de fondo para la emigración colectiva de los yanganenses es la presencia del latifundismo, la inequitativa distribución de la tierra cultivable, debido a que la mayor y mejor parte de ella se encuentra en manos de tres hacendados, que injustamente se habían apropiado de ella: Ignacio Gurumendi, el señor Villaviciosa y el doctor Zapata: “La voz generalizada en la población se expresan mal del origen del derecho de dominio de esos propietarios, se afirma que no tienen título legal sino que han ocupado arbitrariamente terrenos de comunidad, señalados desde la época colonial como ejidos” (A. Rojas, 1985: 117).

Similar cuestionamiento al modo de producción capitalista se advierte en *Los hijos* de Alfonso Cuesta y Cuesta, en donde, como consecuencia de la

³⁰ Yovany Salazar Estrada, *El pensamiento liberal y socialista en la obra de Ángel Felicísimo Rojas*, Tesis de Magíster en Estudios de la Cultura, Mención: Literatura Hispanoamericana presentada a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, Quito, UASB, 2004, p. 80-81.

inequitativa e injusta distribución de los bienes materiales y simbólicos, se acrecienta superlativamente el problema de la emigración del campo andino a las ciudades de Cuenca y Guayaquil, la Amazonía y otros lugares, en donde los migrantes tienen que ganarse la vida en trabajos inseguros, mal remunerados y para los que nunca estuvieron preparados.

En lo relacionado a las **clases sociales y lucha de clases**, si aceptamos que el capitalismo es un sistema socioeconómico clasista, es necesario definir lo que son las clases sociales, las mismas que según Vladimir Ilich Lenin son: “grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social, históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran respecto a los medios de producción, por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo y, consiguientemente, por el modo y la proporción en que perciben la parte de la riqueza social de que dependen”.³¹

En *El éxodo de Yangana* se patentiza, con meridiana claridad, que en un primer momento la tensa relación y, luego, la confrontación clasista, de carácter violento, se dan entre los comuneros de Yangana con los gamonales latifundistas y sus aliados, como representantes de la clase hegemónica dominante. La confrontación final y mortal se produce con motivo de la fiesta del Señor del Buen Suceso, ocasión en la cual, a consecuencia del consumo exagerado de alcohol y de la sobreactuación, en la representación de una obra teatral, el pueblo de Yangana se enfrenta a los latifundistas y se producen cinco muertes: “Y los cuatro cadáveres que dejó antes de morir Gurumendi, y el de Gurumendi también, fueron llevados a la iglesia, y allí comenzaron a velarlos, hasta el día siguiente” (A. Rojas, 1985: 292).

En la novela *Los hijos*, con el auge del lavado de oro en los ríos de la Amazonía y en los que circundan a la ciudad de Cuenca, de manera inmediata, como hongos en entrada de invierno, surgen los intermediarios que se alzan con el mayor porcentaje del dinero que generan los campesinos pobres, que realizaban el trabajo de sol a sol: “Creció una nueva casta de explotadores: los

³¹ M. M. Rosental y P.F. Iudin, *Diccionario filosófico*, Bogotá, Ediciones Nacionales, 1977, p. 67.

compradores de oro, con ladronas balanzas, junto a las cantinas de la ruta” (A. Cuesta, 2005: 218).

En lo atinente al **tratamiento brindado a los sujetos sociales más vulnerables**³², como buen socialista que fue Ángel Felicísimo Rojas no particularizó, segregó, atomizó o parceló los problemas sociales del Ecuador a un determinado, exclusivo y excluyente grupo social, étnico, sexual o etéreo; por ello, en *El éxodo de Yangana*, la visión es abarcativa, englobante, totalizadora, omnicomprendensiva.

Sin embargo, es necesario puntualizar que la reivindicación de los derechos de la **mujer**, se enfatizan tanto en la ideología liberal como en la socialista; puesto que fue Eloy Alfaro, el genio, héroe y mártir de la epopeya liberal ecuatoriana, uno de sus primeros redentores, al reclamar en favor de ella una política pública, una legislación protectora y el derecho de acceder libremente a la educación y a los cargos administrativos del Estado. En su beneficio se expidió, también, la *Ley de matrimonio y divorcio*, en 1902 (Y. Salazar, 2004: 19).

El socialismo avanzó mucho más allá en la reivindicación derechos de la mujer, al concederle el derecho al voto en 1929 y en los años posteriores ha seguido enarbolando la idea de incorporarla a todas las esferas de la vida social, en igualdad de deberes y derechos con el hombre, elaborando propuestas prácticas de educación, legislación e institucionalización, para superar la secular discriminación de que ha sido víctima.³³

Es evidente, que estas ideologías progresistas orientaron la obra creativa de Ángel Felicísimo Rojas, hecho que se pone de manifiesto en *El éxodo de Yangana*, el donde se le otorga a una mujer: Juanita Villalba un rol de primera importancia, toda vez que esta “ex estudiante de segunda enseñanza, con reputación de atea, de envenenada y escéptica” (A. Rojas, 1985: 57), una joven ilustrada, inteligente, libre pensante, aunque un tanto anarquista, junto con don Vicente Muñoz, el hombre ilustrado del pueblo, se convierte en una de las

³² Trotsky Guerrero Carrión, *La descapitalización del agro y la situación campesina: análisis sobre la zona centro Loja*, Loja, Universidad Nacional de Loja, 1986, p. 101.

³³ Ernesto Albán Gómez, Enrique Ayala Mora y Agustín Grijalva, *Elecciones, ideologías y programas políticos*, Quito, Corporación Editora Nacional, 1994, p. 231.

mentalizadoras y líderes espirituales de Yangana, en su proceso de rebelión contra los terratenientes y el ulterior éxodo colectivo.

En *Los hijos* es notoria la presencia de varias mujeres, que se convierten en los personajes protagónicos más hermosos e inolvidables de la novela. Entre éstas destacan las tejedoras: la Juana, la Chola agria; la ciega mama Luz, la María chica, que es la encargada de tejer el sombrero con el que va a ser coronada la virgen y, sobre todo, la María grande, un personaje autónomo, independiente, con vida propia, fiel representante de las clases populares con sus mejores atributos, ejemplo de sabiduría, dignidad, solidaridad y apoyo al prójimo, al punto de llegar a constituirse en una verdadera institución humana y, por lo mismo, inmortal para las personas que la conocieron, trataron y se beneficiaron de sus dones, como es el caso de la madre de Diego, el principal narrador protagonista de la novela, para quien: “_¿Ella?... Ella no muere... La verás siempre... No puede morir nunca” (A. Cuesta, 2005: 414).

De una somera revisión de la historia del Ecuador se colige que el **factor religioso** constituyó uno de los problemas que mayor controversia generó entre liberales anticlericales y terratenientes conservadores, en el primer siglo de vida republicana del Ecuador; por ello una de las obras ideológicas más significativas de la triunfante revolución liberal fue la implementación del laicismo, al decretarse la separación de la iglesia del Estado y con ello abolirse su nefasta injerencia; en coherencia con esta línea de pensamiento y acción, el 29 de mayo de 1897, se expide la *Ley de instrucción Pública*, con la cual se instaura la enseñanza primaria laica, gratuita y obligatoria.

El autor de *El éxodo de Yangana*, que en más de una entrevista se reconoció como un producto del laicismo en educación y de las ideas socialistas en ascenso, en su ficción novelesca cuestiona al cura párroco de Yangana como aliado incondicional de los detentadores de los poderes temporales y de los gamonales latifundistas, en defensa de cuyas vidas puso en juego la suya propia: “Apunte aquí, peguen aquí” les dijo a los yanganenses sublevados y con esta actitud “Consiguió [...] sacar vivos a Villaviciosa y al doctor Zapata, este último, con una oreja regularmente rebanada” (A. Rojas, 1985: 286).

En *Los hijos*, al cura de Cuenca se lo representa como un vulgar explotador de los indígenas y usufructuario de sus necesidades más apremiantes, al punto de llegar a comprar a los hijos de campesinos empobrecidos y ansiosos de emigrar, en cuyo proceso de “negociación” regatea el precio hasta imponerse sobre la voluntad del progenitor de un pequeño desafortunado que, sin querer desprenderse de su padre, igual es adquirido por el ministro de Dios por un irrisorio valor: “Y ándate, ándate _exclama entregándole los diecinueve suces_. Tengo mucho que hacer hoy.” (A. Cuesta, 2005: 100).

El **problema de la educación** fue uno de los aspectos que siempre preocuparon al liberalismo ecuatoriano, desde sus mismos gérmenes y trató de llevar a la práctica luego del 5 de junio de 1895. Años más tarde con el advenimiento de la ideología socialista y la posterior estructuración como partido político, en 1926, se partió de una crítica a las limitaciones de los baluartes del liberalismo en educación: laicismo, gratuidad y obligatoriedad y se planteó el acceso a todos los niveles educativos a los más amplios estratos sociales, favoreciendo en particular la capacitación técnica; se postula, asimismo, la necesidad de mejorar la infraestructura de los planteles educativos y de garantizar la efectiva gratuidad de la educación, para lo cual sería necesario la impresión y distribución masiva de textos escolares. Plantea, también, el impulso de la investigación científico - tecnológica y la vinculación del estudio con el trabajo productivo (Y. Salazar, 2004: 26-27).

En este contexto sociopolítico del Ecuador de mediados del Siglo XX, en *El éxodo de Yangana*, en uno de sus acápites: “La enseñanza” se cuestiona lo anticuado de los procedimientos educativos todavía empleados en el pueblo de Yangana: “Pedagógicamente, a la luz de las modernas especulaciones, los postulados y procedimientos en uso son inquisitoriales” (A. Rojas, 1985: 148), luego se da cuenta de los castigos corporales que a la menor falta recibían los alumnos, la enseñanza del dogma católico, la exigua paga que recibía el maestro de los padres de familia, convertidos en verdaderos fiscales de la labor educativa de las escuelas, se denuncia la pobreza del mobiliario de las escuelas, el menosprecio por la educación de la mujer. Es objeto de crítica, también, el

carácter libresco de la educación, alejada del trabajo productivo y el entorno socio cultural, a consecuencia de lo cual se desarraiga a sus beneficiarios del medio de origen; y, en consecuencia, poco contribuye al progreso, material y espiritual, individual y colectivo, del pueblo de Yangana.

En *Los hijos*, un pasaje digno de destacarse, en relación a la educación y a la discriminación por causas económicas, étnicas y de origen geográfico propias de una sociedad capitalista es el que narra la historia de Manuel Cuzco, “el pajarero”, un niño indígena que atraído por el libro y la lectura logra superar a su amo y por este “delito” es maltratado físicamente por los padres del “niño bien” y a la final, la dedicación a los estudios y los premios obtenidos, le cuestan la integridad física, la salud y la vida, a manos de sus verdugos patronos: “La vergüenza azotó los rostros de los verdugos: una brillante medalla, péndula en la cinta patria, estaba allí, escondida, cubriendo el corazón de Manuel Cuzco” (A. Cuesta, 2005: 398).

2. LA REPRESENTACIÓN DE LA ESTAMPIDA MIGRATORIA DE ECUATORIANOS HACIA ESPAÑA EN *LA MEMORIA Y LOS ADIOSES* Y *LA SEDUCCIÓN DE LOS SUDACAS*

La migración internacional, desde el Ecuador en dirección a los estados nacionales del Norte, a fines del siglo anterior y principios del presente, especialmente hacia España y Estados Unidos de Norteamérica se recrea literariamente y se representa a través de dos novelas: *La memoria y los adioses* (2006), del escritor cuencano Juan Valdano Morejón (1940) y *La seducción de los sudacas* (2010) del narrador lojano Carlos Carrión Figueroa (1944), cuyo análisis contrastivo se desarrolla en las siguientes páginas.

2.1. El proceso de la migración internacional en las dos novelas analizadas

En un esfuerzo por determinar las **causas** estructurales y coyunturales que forzaron la masiva emigración de los ecuatorianos hacia España y otras naciones del Hemisferio Boreal, con Franklin Ramírez Gallegos, tendremos que decir que, la grave crisis financiera y la quiebra del sistema bancario, sumada a la inestabilidad política del Ecuador, que se agudizó entre 1997 y el 2000, se convierten en el mayor detonante de la salida masiva de migrantes.³⁴

Teniendo como base referencial estas problemáticas socioeconómicas del Ecuador, en *La memoria y los adioses*, el narrador protagonista: José Hipólito Medina evidencia tener plena conciencia de las causas que lo forzaron a viajar a lejanos y extraños lares: “[...] los bancos -al menos muchos de ellos- habían quebrado y, en los que aún permanecían abiertos, el dinero de la gente se había congelado. Los banqueros habían optado por guardarse la plata de sus clientes y fugar a Miami [...] De un solo plumazo el gobierno había convertido a prósperos ciudadanos en esquilados indigentes” (J. Valdano, 2006: 36).

³⁴ Franklin Ramírez Gallegos y Jacques Paul Ramírez, *La estampida migratoria ecuatoriana. Crisis, redes transnacionales y repertorios de acción migratoria*. 2 ed., Quito Centro de Investigaciones CIUDAD, 2005, p. 23.

En *La seducción de los sudacas* de Carlos Carrión, el enunciado de las causas por las cuales se produjo la masiva emigración de los lojanos a España son muy similares, a los esgrimidos por los personajes de la novela de Valdano y las atribuyen a las pésimas administraciones de la cosa pública en el Ecuador, acrecentadas por una crisis política y de gobernabilidad que parecía no tener fin: “[...] con Abdalá Bucaram y Jamil Mahuad, los presidentes más birrias del planeta. [...] Culpó igualmente al jetón inepto de Lucio Gutiérrez, otro muérgano que tiene al Ecuador en la joda. Eso dice Radio Pueblo Nuevo.” (C. Carrión, 2010: 143).

En el caso de la emigración lojana, a las causas estructurales y económicas, ya referidas con anterioridad, hay que agregar las culturales, que se han ido forjando con el correr de los tiempos como la **filosofía del desarraigo**, con la que el lojano se “aferra a su querencia tolerando años agrícolas malos, crisis económica y malos gobiernos pero, al mismo tiempo, con el don de dejar lo que más quiere si está convencido de que debe marcharse”.³⁵

Incluso, el Dr. Félix Paladines sostiene que, en el lojano “el ansia de caminar mundos, de despertar frente a nuevos paisajes, como que está escrita en la sangre de la gente de esta provincia. Es su tatuaje que se llevará pero en el alma” (Paladines, 2000: 122). Más adelante reafirma esta idea, al decir que el lojano siempre tuvo un corazón abierto a la aventura, a ver lo que hay más allá, aun a costa de arriesgar su seguridad y tranquilidad. Su felicidad no es estar en el mismo sitio sino conocer, ver mundo, ver la vida, arriesgarse. Por ello “al hombre de Loja lo encontramos siempre con las botas de siete leguas, siempre en una actitud trashumante, siempre como el río: yéndose y renovándose” (F. Paladines, 200: 124).

En esta misma perspectiva, el novelista Carlos Carrión, en su discurso novelesco reafirma el carácter trashumante de los lojanos al sostener que la migración forzada ha hecho revivir lo pata caliente que siempre han sido los habitantes de esta provincia, en razón de la hipótesis de un fuerte ascendiente judío: “Hay una lluvia de agencias de viajes a ambos lados. Ellas y la escasez de

³⁵ Trotsky Guerrero Carrión, *Espejismo y realidad de la emigración lojana*, Loja, Universidad Nacional de Loja, 2003, p. 104.

trabajo y la pobreza han descubierto el destino de judíos errantes de los lojanos que se marchan a todas partes del mundo sin descanso.” (C. Carrión, 2010: 616).

En la novela de Carrión, un ejemplo del migrante ecuatoriano que no logra sentar cabeza en ningún lugar y que siempre permanecerá en actitud trashumante es el protagonizado por “El Vengador”, un individuo que nace en la actual Provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas y, luego, se traslada a vivir en la ciudad de Guayaquil; desde donde, con el apoyo de los coyoteros, se dirige hacia los Estados Unidos de Norteamérica, en una verdadera odisea que lo lleva por Colombia, Panamá, Guatemala y México hasta llegar a USA. Se radica en Nueva York y allí, por las malas influencias del entorno de amigos a los que frecuentaba y la necesidad de sobrevivir se convierte, primero en delincuente, para más tarde integrarse a una banda de ladrones de joyas, que tienen como sus principales víctimas a los judíos.

Por estas fechorías, es privado de la libertad e ingresado a la cárcel Las Tumbas, en donde permanece por algún tiempo hasta cuando logra salir en libertad y decide cambiar de lugar de residencia a Madrid, a donde dice llegar en calidad de justiciero y vengador: “A rescatar el oro de Atahualpa y el oro, la plata y las piedras preciosas que, durante más de trescientos años, le shorearon a América [...] Porque solo tres cosas los llevaron a América: matar hombres, violar mujeres y hartarse de oro.” (C. Carrión, 2010: 541 - 542).

2.2. Características de la actual migración internacional, de tratamiento común, en *La memoria y los adioses* y *La seducción de los sudacas*

Una de las características de la migración internacional en la actualidad y que la comparten las dos novelas analizadas constituye el **cambio de destino migratorio**, desde Estados Unidos de Norteamérica hacia España como los lugares de mayor preferencia, en virtud de que en la nación ibérica se produce una radical transformación, al pasar de ser un Estado emisor de migrantes a convertirse en receptor. Hecho que se explica por cuanto, la transición española hacia un régimen democrático supuso para la Madre Patria una apertura al

exterior, mediante la internacionalización de su economía, en un sistema cada vez más globalizado. La fuerte expansión económica y la no menos importante transformación política trajeron consigo profundos y rápidos cambios socioeconómicos. El mercado de trabajo se fue reestructurando y comenzó a producirse una creciente demanda laboral inmigrante, en nichos laborales que ahora eran rechazados por la población autóctona, con mayor formación y mayor nivel de renta que las generaciones anteriores.³⁶

Además, en España había trabajo no calificado disponible y, aunque no se ganase tanto como en EEUU, el salario seguía siendo dos o tres veces superior al de Ecuador. Por otra parte estaba el hecho de compartir la misma lengua. Además, en el 2001, el gobierno español ratificó convenios bilaterales con Ecuador que simplificaban los trámites para la obtención de los visados de entrada y que reducían el precio del transporte aéreo.

Sin embargo, por el hecho de **no tener los papeles en regla**³⁷, los inmigrantes ecuatorianos en España se ven obligados a realizar los trabajos más indignos y, por ellos, recibir una paga siempre inferior a la legal; en estas difíciles circunstancias de alta vulnerabilidad, los **malos tratos a los inmigrantes “sin papeles”** y los sentimientos xenófobos de ciertos españoles tampoco se hacen esperar; por ello, con la finalidad de no sentirse identificados y perseguidos por la policía española, quienes no han logrado regularizar su estadia ni siquiera hablan, se sienten amenazados, están obligados a mantenerse silenciosos; pues como lo manifiesta el personaje protagónico de *La memoria y los adioses*: “El tren está repleto de pasajeros, la mayoría son obreros como yo y, al igual que yo emigrantes. Hablan poco, tienen miedo a rebelarse. Silenciosos, con la mirada anublada por el sueño, se arraciman unos contra otros, vencidos por la fatiga y el desgano” (J. Valdano, 2006: 126).

³⁶ Andrea Melissa Mora Umaña, “El estudio de la inmigración desde la teoría de dinámica de tropas: el caso particular de los inmigrantes ecuatorianos en España”, en *Ciencias Económicas* 28-No. 2, 2010, p. 388.

³⁷ Albert Mora, “Hoy en Europa se permiten violaciones de derechos con los inmigrante”, Entrevista publicada en *Spondylus*, Boletín Electrónico de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, 15 de noviembre de 2010.

En *La seducción de los sudacas*, la forma de comunicarse de algunos españoles xenófobos con los inmigrantes ecuatorianos “sin papeles” es extremadamente dura y hasta cruel: “basura importada a bajo precio, maldita la hora en que Colón descubrió América, tenéis podrido vuestro país y venís a podrir el nuestro.” (Carrión, 2010: 70). Consecuentemente, la inseguridad ronda en todos los lugares. Está presente en el trabajo si se protesta por los malos tratos o en la calle, en donde la policía también es abusiva: “Te paran en la calle, en los buses, en el metro: te los piden y si no los tienes, a Carabanchel se ha dicho hasta por dieciocho meses, y un día de esos te meten en un avión y adiós, Lola. Como un reo, un reo. Porque el bendito parlamento europeo ha criminalizado la migración ilegal.” (C. Carrión, 2010: 187).

Respecto de las **ocupaciones de los ecuatorianos migrantes** es necesario recalcar que, al igual que el resto de los inmigrantes no comunitarios, los ecuatorianos en España, aunque tengan estudios y títulos universitarios, solo obtienen empleo en unas pocas actividades, preferentemente del sector secundario de la economía: construcción, servicio doméstico y cuidados personales (ancianos, niños, enfermos), agricultura, hostelería (bares, restaurantes, etc.), correspondiendo siempre a las categorías inferiores en la escala jerárquica de distribución de los puestos de trabajo.³⁸

No de otra forma se puede explicar el hecho de que en *La memoria y los adioses*, mientras José Hipólito espera en una esquina por un trabajo duro que, con seguridad no lo haría en su país, reflexiona sobre la pertinencia de haber viajado a España: “[...] sentí que mi alma se ahogaba en nostalgia por mi país, por mí mismo, por mis estudios que se quedaron a medio camino, por el profe que no llegué a ser” (J. Valdano, 2006: 35 - 36).

En *La seducción de los sudacas*, “El Mangosta” es el ejemplo del inmigrante ecuatoriano que una vez terminados sus estudios universitarios se traslada a España a trabajar en condición de obrero no calificado: “Había venido a Madrid

³⁸ Cfr. Antonio Palazuelos Manso y Diego Palazuelos, “Participación electoral y posicionamiento político de los inmigrantes ecuatorianos en la Comunidad de Madrid”, en *Participación política de los inmigrantes latinoamericanos en la Comunidad de Madrid*, Madrid, Trama, 2009, p. 12.

porque, al terminar la universidad, no había hallado en el Ecuador un solo trabajo en condiciones. Uno solo. Dieciséis años de estudio y sacrificio de su madre y de él para nada.” (C. Carrión, 2010: 726); otro ejemplo es el de un odontólogo profesional, que desempeñaba su labor, como cualquier dentista empírico y en condiciones de artesano.

En casos extremos y por la necesidad de sobrevivir, algunas jóvenes inmigrantes ecuatorianas caen en la **prostitución**, directa o velada, como es el caso de Genoveva, la prima de José Hipólito, quien se ve obligada a vender su cuerpo, porque lo que ganaba apenas le alcanzaba para sobrevivir y no podía enviar dinero suficiente para la hija que había dejado en Ecuador. En palabras de ella: “A los emigrantes empezaron a exigirnos papeles. Y yo no los tengo. Nunca los tuve. Una amiga me trajo acá. Me dije: que sea sólo por un par de semanas, hasta encontrar otra cosa. Pero no fue así [...] En este maldito oficio, una sabe cómo empieza, pero nunca sabe cuándo acaba... porque lo más seguro es que él acabe con una” (J. Valdano, 2006: 132).

En *La seducción de los sudacas* un caso digno de mención es el de Hernán, un abogado lojano inmigrante, que vive de fomentar o consentir la prostitución de su pareja, aunque él se arrepiente en lo más profundo de su ser: “Yo, en cambio, vivo de Doly. Soy un parásito, una garrapata, una tenia de cien metros, aunque no quiera saber nada de su pasta. Todo porque este oficio de cabrón me caga vivo y, en lo gilipollas que soy, pienso que lo mejor es buscar un camello, el que sea, como una salvación.” (C. Carrión, 2010: 413).

3. ANÁLISIS COMPARATIVO DE LAS CARACTERÍSTICAS COMUNES DEL SUJETO MIGRANTE, EN LAS CUATRO NOVELAS ESTUDIADAS

En este tercer capítulo se desarrolla el análisis comparativo de los rasgos característicos comunes del sujeto migrante que se recrea literariamente y se representa en las cuatro novelas ecuatorianas comentadas, tanto en aquellas que tienen como tema central la migración interna e interregional: *El éxodo de Yangana* y *Los hijos*, como de las que se han construido en torno a la migración internacional de los ecuatorianos, especialmente hacia España: *La memoria y los adioses* y *La seducción de los sudacas*.

3.1. Rasgos característicos comunes del sujeto migrante en *El éxodo de Yangana* de Ángel Felicísimo Rojas y *Los hijos* de Alfonso Cuesta y Cuesta

Con la independencia de la corona española y la constitución de los estados nacionales en Latinoamérica, los estudiosos de su complejo, mega diverso, variopinto proceso cultural han ido formulando y reformulando una serie de categorías explicativas, dentro de las cuales, para el análisis de la narrativa latinoamericana destaca la transculturación y la heterogeneidad, que fuera utilizada por Antonio Cornejo Polar para el estudio del sujeto migrante.

Como es natural que acontezca, ninguna de ellas, por si sola, puede resultar englobante, totalizadora, holística, para comprender y explicar un fenómeno tan complejo; sin embargo, teniendo en cuenta el contenido temático y la estructura formal de las dos novelas analizadas que tratan el problema de la migración interprovincial e interregional, desde el austro ecuatoriano, se destacan dos características del sujeto migrante de las mismas: el espíritu comunitario y solidario, propio de la cosmovisión andina; y, el amor a la tierra nativa, la nostalgia y los recuerdos.

Para aludir al primer rasgo característico del sujeto migrante es necesario referir el criterio del filósofo y teólogo suizo Josef Estermann, quien sostiene que, a

diferencia de la concepción individualista occidental, en la **cosmovisión andina**, el individuo como tal no es nada, es algo totalmente perdido, sino se halla dentro de una red de múltiples relaciones. Si una persona ya no pertenece a la comunidad local, porque fue expulsada o porque se ha excluido por su propio actuar, es como si ya no existiera; una persona aislada y des relacionada es un ente muerto. Desconectarse de los nexos naturales y cósmicos para un aborigen andino significa firmar su propia sentencia de muerte.³⁹

Esta particular cosmovisión andina se evidencia en gran parte del corpus narrativo de *El éxodo de Yangana*, cuyo héroe protagónico colectivo es el pueblo de Yangana, el cual participa en la fabricación de una campana, preparación de la fiesta, representación dramática, ajusticiamiento de sus verdugos, asunción de la responsabilidad por el crimen cometido, incendio de Yangana, éxodo hacia la selva amazónica y fundación de nueva Yangana: “De manera que cuando nos pregunten: ¿Quién hizo a Nueva Yangana? Nosotros podamos contestar: Todos a una...” (A. Rojas, 1985: 344).

Desde la otra orilla del pensamiento y el sentimiento humano, en *Los hijos* del Alfonso Cuesta, el masivo éxodo de los campesinos azuayos, por necesidad de sobrevivencia, en algunos casos, los lleva a asumir actitudes individualistas y deshumanizadas, al punto de abandonar a su suerte a quien se enferma de gravedad, en el camino de viaje hacia la Amazonía; obviamente, que tampoco faltan los sujetos migrantes solidarios y caritativos que se detienen en la ruta migratoria para, aunque sea al borde del camino, dar “cristiana” sepultura al compañero de infortunio, que no avanzó a llegar al destino migratorio: “Los hombres esperaron todavía unos momentos, listos ya para el éxodo, con la batea a las espaldas. A la derecha, una pequeña cruz de retama se alzaba entre piedras filosas sobre la tierra removida, y más allá las pencas se aclaraban, azules, con restos del cascajo de la tumba en las hojas” (A. Cuesta, 2005: 266).

³⁹ Josef Estermann, *La filosofía andina*, Quito, Abya-Yala, 1998, 359p. Citado por Alejandro Moreano Mora, en Apuntes de clase de la Asignatura América Latina en sus Letras, dictada en el desarrollo de Maestría en Estudios de la Cultura, en la Universidad Andina “Simón Bolívar”, Sede Ecuador.

El segundo rasgo característico del sujeto migrante protagonista de las novelas sobre la migración interna e interregional es **el amor a la tierra nativa, la nostalgia y los recuerdos**; y en este apartado, en alusión directa al personaje protagónico de la novela de Rojas, bien vale recordar las palabras del Dr. Félix Paladines Paladines, respecto del migrante lojano: “Cuando está lejos, vive con los recuerdos de la tierra, del hogar, de los amigos. Esos cálidos recuerdos forman parte de su ser. El lojano que se va es un nostálgico definitivo” y más adelante ratifica este criterio al decir que: “el lojano que está lejos siempre será un lojano ausente, siempre será un nostálgico incurable”.⁴⁰

Esta actitud sentimental y nostálgica propia de cualquier sujeto migrante, en *El éxodo de Yangana* se pone de manifiesto en varias circunstancias. Sin embargo, el caso más conmovedor se evidencia cuando, en el camino del éxodo, ascendieron hasta El Cararango, la elevación más alta, desde donde, por última vez, podían ver su pueblo convertido en cenizas, los yanganenses volvieron las miradas “para recoger y chupar el paisaje familiar que abandonaban tras sí, y seguirlo saboreando en la imaginación con dulzarrona nostalgia” (A. Rojas, 1985: 15).

Aunque la nostalgia y los recuerdos en *Los hijos* no tienen el mismo nivel de desarrollo; la despedida de los que abandonan su solar nativo para iniciar un viaje aventurado a ignotos e inhóspitos lugares es un momento de mucha emotividad y tristeza, tanto para los que se quedan como para los que se van, por ello en el instante de despedida final se establece el siguiente diálogo, entre quienes presencian la dolorosa circunstancia: “_ ¿Qué te sucede? _preguntó, volviéndose hacia Ernesto, que no se movía del camino, e impresionada ante el mutismo del hombre, se calló a su vez, y miró atentamente a los del éxodo: también algunos niños despedíanlos, y había una mujer que lloraba en silencio con la guagua prendida a su seno” (A. Cuesta, 2005: 233).

⁴⁰ Félix Paladines Paladines, *Identidad y raíces*, Loja, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo Provincial de Loja, 2000, p. 123.

3.2. Rasgos identitarios comunes del sujeto migrante en *La memoria y los adioses* y *La seducción de los sudacas*

En palabras de Raúl Bueno y retomando el criterio del recordado profesor y crítico literario peruano Antonio Cornejo Polar se podría decir que el sujeto migrante se caracteriza por ser un ente complejo, disgregado, difuso, inestable, disperso, múltiple, plural, desterritorializado, oscilante, desplazado, duplicado, ambivalente, disociado, escindido, desarraigado, nostálgico, melancólico, memorioso, performativo.⁴¹

Con base en esta caracterización, el discurso del sujeto migrante se lo puede catalogar como radicalmente descentrado, proliferante, desparramado, disociado, en razón de que se construye alrededor de varios ejes asimétricos, de alguna manera incompatibles y contradictorios, debido a que el sujeto migrante habla desde dos o más lugares y comunica experiencias distintas: desgarramiento y nostalgia por un lado, pero también triunfo, por el otro. Con su tránsito de un espacio geográfico hacia otro, con su viaje casi siempre sin posibilidad de retorno, contribuye en la permanente construcción de una identidad y una cultura migrante, viajera, ya que se empeña en remarcar los contrastes entre las culturas por las que deambula, se mueve entre las fronteras culturales, constata las diferencias y las mantiene como normas de vida.

Con fundamento en esta caracterización, bien se pudiera decir que **la nostalgia** por lo que se deja en el lugar de origen: familia, casa, terruño se acrecienta cada día más⁴²; obviamente que, como la concha del caracol, con el migrante caminarán siempre: “unos rostros, un paisaje y unas penas, equipaje que no dejará un instante de pesar en su alma” (J. Valdano, 2006: 10). Por ello, cuando recuerdan lo bueno del lugar de origen y del pasado, el sufrimiento por el hoy y aquí que se vive se incrementa hasta lo indecible: “Nuestro sufrimiento se

⁴¹ Raúl Bueno, “Sobre la heterogeneidad cultural y literaria en América Latina”, en *Asedios a la heterogeneidad cultural. Libro de homenaje a Antonio Cornejo Polar*, Estados Unidos de Norteamérica, Asociación Internacional de Peruanistas, 1996, p. 34.

⁴² Alicia Dujovne Ortiz, 2002, *Al que se va*, Buenos Aires, Libros de Zorzal, p. 72.

duplica al mirar la presente vida que llevamos y, al recordar, lo que allá perdimos y lo que atrás dejamos” (J. Valdano, 2006: 134).

En estas complejas circunstancias, cobra vigencia la **memoria**, la cual según el italiano Alessandro Portelli debe entenderse no como archivo del pasado, sino como el proceso que transforma los acontecimientos del pasado en materiales del presente, reelaborándolos continuamente; motivo por el cual la memoria sirve a los migrantes para reconstruir y adaptar su cultura y vida en el nuevo lugar de residencia o de tránsito. En este sentido se podría decir que la memoria, individual o colectiva, al igual que la identidad y la cultura, es un proceso en permanente construcción, reconstrucción, cambio y transformación.⁴³

Muy vinculado con este razonamiento, el personaje de la ficción novelesca de Juan Valdano aunque tiene plena conciencia de que no siempre es agradable recuperar lo vivido, sabe que es necesario ejercitar la **memoria**, para no volverse un desconocido a sí mismo y porque, como lo ratifica en el texto narrativo, en tres ocasiones: “Recordar tiempos idos es la única forma de combatir el olvido, esa polilla que secreta y silenciosamente carcome la memoria” (J. Valdano, 2006: 9, 13 y 135).

Los sujetos migrantes, luego de reflexionar y preguntar los muchos porqués los indujeron a dejarlo todo en la patria de origen, a llegar a un lugar extraño, a un pozo sin salida y de negarse a aceptar todo, se aferran a la memoria como su última tabla de salvación: “Uno se niega a aceptar este presente en el que estamos solos y desprotegidos, sin mapas ni referencias; por ello, la memoria, cual una araña que segrega su tela, se refugia en el pasado, en lo que fuimos, en lo que hondamente somos” (J. Valdano, 2006: 133).

En los migrantes lojanos, una forma de mantener viva la memoria de su tierra natal es fomentar la organización de colonias para mantener tradiciones,

⁴³ Portelli, Alessandro, “Memoria e identidad. Una reflexión desde la Italia postfascista”, en Jelin, Elizabeth y Victoria Langland (Compiladoras). *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*. Cap. 8. Siglo Veintiuno: Memorias de la represión, España, 2002, p.165 y ss.

socializar, revivir recuerdos entre migrantes y familiares y, a través de ellas, promover actividades culturales, artísticas, musicales y literarias.⁴⁴

En este marco de caracterización que se hace sobre los migrantes lojanos, en *La seducción de los sudacas*, los emigrantes ecuatorianos en España siempre buscan un pretexto para reunirse, jugar, tomar, comer y, sobre todo, recordar al Ecuador. En todo momento se resalta el valor simbólico y real de los recuerdos; pues como dice un sujeto migrante: “Me vienen imágenes de la despedida en el aeropuerto Mariscal Sucre de Quito. Tere, las niñas y mamá, como otra hija, formadas en filita, llorando y sacando los pañuelos, igual que si me hubiera muerto y empezara a oler.” (C. Carrión, 2010: 343).

Por supuesto que, en este complejo proceso, como dice el ya citado Antonio Cornejo Polar, el sujeto migrante se instala en dos universos, de alguna forma antagónicos entre sí por sus valencias: El ayer y el allá, de un lado, y el hoy y aquí, de otro, aunque ambas posiciones estén inevitablemente teñidas la una por la otra en permanente pero cambiante fluctuación. De esta suerte el migrante habla desde dos o más **locus** y (...) duplica (o multiplica) la índole misma de su condición de sujeto.⁴⁵

Empero, tal como le aconteció a Ulises en la epopeya homérica y a todos quienes han abandonado su lugar de origen para luego pretender retornar al mismo lugar y a las mismas personas que dejaron antes de la partida, la imposibilidad de que lo emigrantes ecuatorianos retornen a su patria es cierta; razón por la cual la migración lleva a la **paradoja**, que más parece una maldición, por la cual el migrante no se encuentra tranquilo en ninguno de los dos lugares, ni en el de partida (Ecuador) ni en el de llegada (España), si está en el uno quisiera estar en el otro y viceversa: “cuando uno está allá no piensa sino en estar aquí; ahora que ya estamos aquí, sufrimos porque no estamos allá. Sólo anhelamos lo que no tenemos y apreciamos aquello que hemos perdido” (J. Valdano, 2006: 67 - 69).

⁴⁴ Ángel Conde Salinas, *Identidad y transmisión cultural del migrante lojano: en el contexto de la ciudad de Santo Domingo de los Colorados*, Loja, Casa de la Cultura de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, Núcleo Provincial de Loja, 2004, p. 96.

⁴⁵ Antonio Cornejo Polar, *Escribir en el aire: ensayos sobre la heterogeneidad socio-cultural*, Lima, Horizonte, 1994, p. 277-278.

De similar forma, en *La seducción de los sudacas*, cuando un migrante retorna al Ecuador y le va mal en el negocio instalado y advierte que no hay otra opción que no sea regresar a Madrid, los recuerdos de la capital española le hacen ver a su Loja natal como un pueblucho que nada tiene que ver con la gran metrópoli europea que ha conocido: “Caminaba por la Diez de Agosto, la 18 de Noviembre, la Sucre; comparaba esas calles con Princesa, Alcalá, Gran Vía y se reía. Joder, este pueblucho.” (C. Carrión, 2010: 115).

Es necesario remarcar, asimismo, que las situaciones extremas que tienen que afrontar los emigrantes ecuatorianos, en lejanas y extrañas tierras, sobretodo el maltrato del que son víctimas y el hecho de no ser considerados como personas, a los ojos de algunos patrones y de ciertos nativos españoles racistas o xenofóbicos, les hace caer en complejas circunstancias, muy cercanas a aquellas que han fundamentado y estudiado la filosofía y la literatura existencial, con algunas de sus categorías más emblemáticas: el absurdo, la angustia, la nada, la soledad y el fracaso; todas las cuales bien ameritarían un trabajo analítico, de mayor alcance en extensión y profundidad, que aborden como objeto de estudio estas y otras novelas, que recrean literariamente y representan el problema sociológico de la migración internacional.⁴⁶

Puesto que, a decir de los personajes migrantes, ellos de manera paulatina **van perdiendo el autoestima y la dignidad humana** y están en camino de volverse sombras de sí mismos: “sombras de lo que fuimos, sombras opacas y ambulantes ya que nuestra alma, nuestra vida se quedaron allá, con los hijos, con las esposas, con los padres, con la patria más soñada ahora cuanto más irre recuperable...” (J. Valdano, 2006: 100).

Las difíciles circunstancias, en las que tienen que sobrevivir los induce a ir perdiendo las defensas, a dejarse abusar sin ninguna protesta, cosificarse, envilecerse, volverse meros objetos, “A pudrirse en vida, si esto es vida, claro, y sin que tú te des cuenta ni nada”, como lo expresa uno de los personajes protagónicos de la ficción narrativa de Carlos Carrión Figueroa.

⁴⁶ Luis Alfredo Cuenca Ojeda, Alonso Monfilio Guamán Castillo y Dalton Manuel Herrera Atarihuana, *Existencialismo y literatura*: Pablo Palacio, Loja, Universidad Técnica Particular de Loja, 2004, p. 30 y ss.

CONCLUSIONES

Una vez finalizado el trabajo de investigación, en torno a **La representación del proceso migratorio, interno e internacional, en cuatro novelas ecuatorianas**, se llega a cinco conclusiones:

1. En el Ecuador, el problema sociológico de la migración, desde el campo a la ciudad, de la Sierra a la Costa y la Amazonía e incluso fuera de los linderos patrios, en dirección a los estados nacionales del Hemisferio Norte, desde las causas más remotas, fundamentales, coadyuvantes y contingentes, la salida, el viaje, la llegada, el asentamiento y las consecuencias ulteriores, ha sido recreado literariamente y representado en algunas novelas emblemáticas del canon narrativo nacional de todos los tiempos. Los pocos ejemplos de las novelas ecuatorianas citadas en Introducción de este Informe constituyen muestras más que suficientes para confirmar esta aseveración, la cual pone en evidencia que el problema de la migración, interprovincial, interregional e internacional, siempre ha constituido un tema de importancia e interés en la novelística del Ecuador.
2. En la representación del proceso migratorio interno: campo ciudad, interprovincial, interregional e incluso con atisbos de la emigración internacional hacia los Estados Unidos de Norteamérica, que se recrea en el corpus narrativo de *El éxodo de Yangana* de Ángel Felicísimo Rojas y *Los hijos* de Alfonso Cuesta y Cuesta se advierten como aspectos importantes de tratamiento común, las fases del movimiento poblacional, que incluye: las causas, la salida, el viaje, la llegada y el asentamiento; destacan, también, algunos factores del contexto socio histórico del Ecuador como la crítica del modo de producción capitalista vigente; las clases sociales y lucha de clases; los sujetos sociales más vulnerables y, dentro de ellos, la mujer; el factor religioso; y, la problemática de la educación en el Ecuador.

3. En la representación de la estampida migratoria de los ecuatorianos hacia España, a fines del Siglo XX y principios del XXI, en las novelas *La memoria y los adioses* y *La seducción de los sudacas* hay aspectos de recreación literaria común: etapas del proceso migratorio Ecuador-España, que incluye lo atinente a las causas, la salida, el viaje, la llegada y el asentamiento; las principales características del fenómeno de la migración internacional en la época actual, referidas a el cambio del destino migratorio; los malos tratos a los inmigrantes “sin papeles” o “ilegales”; los tipos de trabajos que tienen que desempeñar nuestros compatriotas en el extranjero; y, la prostitución, como último recurso de sobrevivencia, para algunas mujeres jóvenes que han caído en estas redes y de las cuales no pueden salir.
4. Los rasgos identitarios que son comunes al sujeto migrante en el corpus narrativo de *El éxodo de Yangana* de Ángel Felicísimo Rojas y *Los hijos* de Alfonso Cuesta y Cuesta se refieren a la cosmovisión comunitaria y solidaria andina; y, el amor a la tierra nativa, la nostalgia y los recuerdos. En *La memoria y los adioses* y en *La seducción de los sudacas*, estos rasgos identitarios aluden, en cambio, a la nostalgia, la memoria; la paradoja de no estar conformes ni en el lugar de destino ni en el de origen; y, la paulatina pérdida del autoestima y la dignidad humanas.
5. Los rasgos identitarios que han sido analizados en este ensayo y otros que ameritarían nuevos estudios funcionan como mecanismos de autoafirmación y de continua construcción y reconstrucción de la identidad del sujeto migrante, en lo individual y colectivo, en un permanente movimiento que, como el viento de los páramos andinos, las olas del mar o el pensamiento humano, no cesará nunca jamás.

Loja, 31 de diciembre de 2012

BIBLIOGRAFÍA CITADA Y CONSULTADA:

- Albán Gómez, Ernesto, Enrique Ayala Mora y Agustín Grijalva J., *Elecciones, ideologías y programas políticos*, Quito, Corporación Editora Nacional, 1994, 251p.
- Alegría, Ciro, *El mundo es ancho y ajeno*, Caracas, Biblioteca Ayacucho, (Biblioteca Ayacucho, Vol. N° 41), 1986, 406p.
- Althusser, Louis, *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1988.
- Alvear, Stalin, *Trashumantes en busca de otra vida*, Quito, Libresa, 2012, 253p.
- Amado, Jorge, *Gabriela, clavo y canela*, Barcelona, Seix Barral, 1985, 357p.
- Arguedas, José María, *Yawar Fiesta*, Lima, Juan Mejía Baca, 1958, 190p.
- Arguedas, José María, *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, Buenos Aires, Losada, 1972, 283p.
- Bueno, Raúl, "Sobre la heterogeneidad cultural y literaria en América Latina", en *Asedios a la heterogeneidad cultural. Libro de homenaje a Antonio Cornejo Polar*, Estados Unidos de Norteamérica, Asociación Internacional de Peruanistas, 1996, p. 21-36.
- Calderón Chico, Carlos, *Tres maestros: Ángel Felicísimo Rojas, Adalberto Ortiz y Leopoldo Benites se confiesan a sí mismos*, Guayaquil, Universidad Estatal de Guayaquil, 1991.
- Carrión, Carlos, *La seducción de los sudacas*, Loja, Inédito, 2010, 824p.
- Carrión Márquez, Mauricio, *El sudaca mojado*, Machala, Gobierno Provincial Autónomo de El Oro, s.f., 256p.
- Cisneros, César, "Demografía y estadística indigenista", en *Población, migración y empleo en el Ecuador*, Quito, Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, 1988.
- Conde Salinas, Ángel, *Identidad y transmisión cultural del migrante lojano: en el contexto de la ciudad de Santo Domingo de los Colorados*, Loja, Casa de la Cultura de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión", Núcleo Provincial de Loja, 2004, 133p.
- Cornejo Polar, Antonio, *Escribir en el aire: ensayos sobre la heterogeneidad socio-cultural*, Lima, Horizonte, 1994.
- Cuenca Ojeda Luis Alfredo, Alonso Monfilio Guamán Castillo y Dalton Manuel Herrera Atarihuana, *Existencialismo y literatura: Pablo Palacio*, Loja, Universidad Técnica Particular de Loja, 2004, 301p.
- Cuesta y Cuesta, Alfonso, *Los hijos*, Edición preparada con estudio introductorio, cronología y notas por Jorge Dávila Vázquez, Quito, Libresa. (Colección Antares N° 176), 2005, 418p.
- Dujovne Ortiz, Alicia, 2002, *Al que se va*, Buenos Aires, Libros de Zorzal, 91p.
- Estermann, Josef, *La filosofía andina*, Quito, Abya-Yala, 1998, 359p.
- Galarza Dávila, Galo, *La Dama es una trampa*, 3 Ed, Quito, Eskeletra, 2009, 218p.
- Guerrero Carrión, Trotsky, *La descapitalización del agro y la situación campesina: análisis sobre la Zona Centro Loja*, Loja, Universidad Nacional de Loja, 1986, 101p.
- Guerrero Carrión, Trotsky, *Espejismo y realidad de la emigración lojana*, Loja, Universidad Nacional de Loja, 2003, 224p.

- Hidalgo Macías, Juan Javier y, Richard Stalin Sarango Vega, 2008, *Economía de la migración en el Cantón Macará de la provincia de Loja*, Tesis para optar por el Grado de Economista en la Universidad Técnica Particular de Loja, Loja, 126p.
- Hurtado Larrea, Oswaldo, *Dos mundos superpuestos: ensayo de diagnóstico de la realidad ecuatoriana*, Quito, Instituto Ecuatoriano para el Desarrollo Social, 1969, 120p.
- Jijón, Carlos, “Ángel Felicísimo Rojas: un clérigo suelto del socialismo”, en *Vistazo*, N° 377, Guayaquil, 1983 p. 46-48.
- Las Heras Mosteiro, J.; A. Otero Puime, C. Gallardo Pino, *El proceso migratorio y su repercusión en la salud. Voces de ecuatorianos en Madrid*, 2008, 11p.
- Lynn Smith, T., *Sociología rural*, Zulia, Universidad del Zulia, 1963, 148p.
- Martínez, Luis Alfredo, *A la Costa*, Edición preparada con estudio introductorio, cronología y notas por Diego Araujo Sánchez, Quito, Libresa, (Colección Antares N° 2), 2005, 263p.
- Mera, Juan León, *Cumandá o un drama entre salvajes*, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”, Colección Media Luna N° 7, 2003, 215 p.
- Merino Pérez, Gonzalo, *El Inmigrante*, Guayaquil, Imprenta Magos, 2004, 181p.
- Mora, Albert, [Entrevista respecto de la migración de ecuatorianos a España], en *Revista Electrónica Spondylus*, de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, 2011.
- Mora Umaña, Andrea Melissa, “El estudio de la inmigración desde la teoría de dinámica de tropas: el caso particular de los inmigrantes ecuatorianos en España”, en *Ciencias Económicas 28-No. 2*, 2010, p. 369-390.
- Neuman, Andrés, *El viajero del siglo*, Quito, Grupo Santillana, 2009, 531p.
- Ortega Caicedo, Alicia, “Homenaje a Ángel Felicísimo Rojas, Alicia Yáñez Cosíos y Carlos Joaquín Córdova Malo”, en *Kipus: Revista Andina de Letras*, N° 12, 2001, p. 3-8.
- Ortiz Crespo, Gonzalo, *Los hijos de Daisy*, Quito, Alfaguara, 2009, 398p.
- Paladines Paladines, Félix, *Identidad y raíces*, Loja, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo Provincial de Loja, 2000, 264p.
- Palazuelos Manso, Antonio, Palazuelos, Diego, “Participación electoral y posicionamiento político de los inmigrantes ecuatorianos en la Comunidad de Madrid”, en *Participación política de los inmigrantes latinoamericanos en la Comunidad de Madrid*, Madrid, Trama, 2009, 32p.
- Pareja Diezcanseco, Alfredo, *El muelle*, Quito, Libresa (Crónica de sueños), 2003, 241p.
- Paz Soldán, Edmundo, *Norte*, Barcelona, Mondadori, 2011, 282p.
- Portelli, Alessandro, “Memoria e identidad. Una reflexión desde la Italia postfascista”, en Jelin, Elizabeth y Victoria Langland (Compiladoras). *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*. Cap. 8. Siglo Veintiuno: Memorias de la represión, España, 2002, p.165-190.
- Quevedo, Belisario, *Ensayos sociológicos, políticos y morales*, Quito, Banco Central del Ecuador, 1981.
- Ramírez Gallegos, Franklin y Jacques Paul Ramírez, *La estampida migratoria ecuatoriana. Crisis, redes transnacionales y repertorios de acción migratoria*, 2 ed., Centro de Investigaciones CIUDAD, Quito, 2005, 191p.

- Rengifo Vásquez, Grimaldo. "Participación o crianza en el mundo andino", en Sánchez-Parga, José, *Enfoques participativos para el desarrollo rural*, Quito, CAAP, 1997, 145p.
- Rodríguez, Luis J., *La vida loca: el testimonio de un pandillero de Los Ángeles*, Los Ángeles, Simón y Schuster, 2005, 304p.
- Rodríguez, Martha, "Ángel Felicísimo Rojas: la identidad como opción y la posibilidad de regreso", en *Kipus: Revista Andina de Letras*, N° 16, 2003, Pp. 3-15.
- Rodríguez, Martha, "Narradores ecuatorianos de la década de 1950: poéticas para la lectura de modernidades periféricas", en *Kipus: Revista Andina de Letras*, N° 21, 2007, p. 39-54.
- Rojas, Ángel Felicísimo, *La novela ecuatoriana*, Guayaquil, Ariel, s.f., 238p.
- Rojas, Ángel Felicísimo, *El éxodo de Yangana*, Quito, El Conejo, 1985, 360p.
- Rojas, Ángel Felicísimo, *Obras completas*, Edición de Fausto Aguirre Tirado, Loja, Universidad Técnica Particular de Loja, 2004, 3 tomos.
- Rosental, M. M. y P.F. Iudin, *Diccionario filosófico*, Bogotá, Ediciones Nacionales, 1977, 498p.
- Salazar Estrada, Yovany, *El pensamiento liberal y socialista en la obra de Ángel Felicísimo Rojas*, Tesis de Magíster en Estudios de la Cultura, Mención: Literatura Hispanoamericana, presentada a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, Quito, 2004, 89p.
- Salazar Estrada, Yovany, *La migración en las novelas El éxodo de Yangana de Ángel Felicísimo Rojas y La seducción de los sudacas de Carlos Carrión Figueroa*, Tesis de Magíster en Filosofía en un mundo global, presentada a la Universidad del País Vasco, San Sebastián, 2011, 98 p.
- Salazar Estrada, Yovany, *La migración en la novelística lojana*, Loja, Editorial "Gustavo Serrano Masache" de la Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión", Núcleo de Loja, 2013, 212p.
- Steinbeck, John; Guerra Canevaro, Hernán (Traductor), *Las uvas de la ira*, 5 ed., Santiago de Chile, Zig - Zag. (Colección de Bolsillo selección Zig – Zag N° 37), 1973, 496p.
- Uris, León, *Éxodo*, Barcelona, Plaza y Janés, 1989, 779p.
- Universidad Andina Simón Bolívar, *Manual de estilo*, Quito, UASB, 2010, 11p.
- Valdano Morejón, Juan, *La memoria y los adioses*, Quito, Grupo Editorial Norma, 2006, 135p.
- Vich, Víctor, "Sobre cultura, heterogeneidad y diferencia", en *Estudios culturales: discursos, poderes y pulsiones*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2001, p. 27-41.
- Villarreal, José Antonio, *Pocho*, Washington, Doubleday, 1970, 187p.